

# Adhesiones de Personalidades a la Candidatura Presidencial del Doctor **SALVADOR ALLENDE**

## EX CONTRALOR BAHAMONDE, FIRME CON EL DOCTOR ALLENDE

El ex Contralor de la República, Enrique Bahamonde, hombre probo a carta cabal, envió al doctor Salvador Allende una carta, extraordinariamente clara y emotiva, adhiriendo en forma total a su candidatura. Dice lo siguiente:

"Santiago, 19 de abril de 1964.

Señor don

Salvador Allende.

Presente.—

Estimado senador y amigo:

Durante largos años fui funcionario público y nunca di opiniones en materia política. Estimé que la naturaleza de las funciones que servía, me imponían el deber de dar a todos plena garantía de imparcialidad.

Ahora, jubilado, después de casi cuarenta y ocho años de servicios, gozo de completa libertad. No tengo vanidad alguna ni deseo nada que no sea la estimación de mis amigos, el bienestar de la colectividad y la tranquilidad de mi espíritu. Puedo, por lo tanto, en un momento que juzgo extraordinariamente decisivo para el futuro de Chile, expresar mi opinión frente a la contienda presidencial.

Es un hecho conocido el que la humanidad vive en una revolución, no en el sentido de violencia, sino en el de transformación rápida de casi todos los valores que se creían un acervo definitivo de la llamada civilización democrática y cristiana. Consecuencia del maravilloso desarrollo de la ciencia y de la técnica.

Los seres humanos, por lo menos, la inmensa mayoría, unos porque sienten en carne propia la injusticia social y otros por imperativo moral, no aceptan continuar en un sistema en que los bienes están en manos de una insignificante minoría y en que hay un abismo entre ricos y pobres. Los últimos no están ya resignados a su suerte. Lucharán hasta alcanzar una organiza-

ción social en que la justicia y la equidad sean una realidad.

Este proceso de cambio es fatal. Nadie ni nada puede evitarlo. Tan fatal como los eclipses, los terremotos o los periodos de glaciación de la tierra. Todo lo que se haga por detenerlo no tendrá otro efecto que el de transformarlo en sangriento.

Sobre estas bases, pienso que sería una suerte para Chile el que sea Ud. quien encauce, por vías legales y tranquilas, esa transformación inevitable. Sé que Ud. es un hombre de izquierda y así lo ha demostrado en su larga vida política. Lo sé también un profesional culto, de gran espíritu público, enemigo de la violencia, respetuoso de todas las ideas. Por lo tanto, a mi juicio, Ud. podrá dar satisfacción a las legítimas aspiraciones del pueblo sin crear en nuestro país un caos económico o social.

Las afirmaciones de que Ud. desencadenará una revolución comunista como la que se produjo en Rusia hace más de cuarenta años, donde existía la más horrorosa ignorancia y la más cruel de las tiranías que haya conocido la humanidad; o como en la Cuba corrompida, explotada y tiranizada por un sargento, me parecen sin consistencia alguna, meros recursos electorales. En nuestro país no hay un clima que permita algo semejante, pero pueden llegar a crearlo los que pretenden oponerse a las transformaciones que impone la época que vive la humanidad.

Por todo esto, tan sucintamente expuesto, adhiero, mi distinguido amigo, a su candidatura. Lo hago en forma absolutamente desinteresada y por mandato imperativo de mi conciencia.

Deseándole pleno éxito, para bien de Chile, lo saluda su amigo, amigo.

(Firmado) ENRIQUE BAHAMONDE RUIZ".

## **Dijo Ministro de Corte en adhesión a la candidatura de Allende:**

# **“UN LIDER COMO USTED ES GARANTIA DE RESPETO, TOLERANCIA Y PROGRESO PARA LOS CHILENOS”**

Jorge Vallejo Carvajal, elegido el “Mejor juez de Mayor Cuantía” en 1958, ex presidente de las Cortes de Apelaciones de La Serena y Valdivia, y uno de los magistrados más prestigiosos de nuestro medio, envió en una carta pública su valiosa adhesión a la candidatura del doctor Salvador Allende. El texto de la nota dice lo siguiente:

Santiago, abril de 1964.

“Doctor

Salvador Allende G.

Presente.

Distinguido amigo:

El país vive momentos de graves y trascendentales decisiones, en las que, indiscutiblemente, está en juego el destino histórico de la República. Frente a situaciones de esta naturaleza estimo que constituye un imperativo categórico que cada ciudadano responsable y consciente, adopte posiciones que aseguren la marcha sostenida de la comunidad hacia el progreso.

No le es lícito a ningún hombre de bien el mantenerse al margen de la contienda ideológica y de la confrontación de doctrinas y sistemas que supone esta campaña presidencial.

Soy un hombre de Derecho, que ha entregado cerca de seis lustros de su vida a la administración de justicia, lo que significa haber velado por la integridad y por el patrimonio moral y material de hombres, hogares e instituciones. Como tal, estoy persuadido de que, respetando nuestro actual sistema jurídico y sin que sea necesario recurrir a la violencia, se pueden realizar los postulados básicos del programa presidencial que usted sustenta.

Nuestra Constitución Política contiene, en efecto, los resortes necesarios para realizar, por la vía de la legalidad y el respeto a los derechos básicos del ciudadano, las profundas modificaciones de nuestra estructura económica que el país requiere con urgencia.

Se ha dicho, por algunos, y con mucha frecuencia, que nuestro orden jurídico está amenazado

por su postulación presidencial, por cuanto, elementos que a usted lo apoyan, serían enemigos de la democracia. Creo, por el contrario, que el orden jurídico y nuestra convivencia pacífica no están amenazados por hombres o partidos de Izquierda, sino por la miseria y el hambre de la mayoría de nuestro pueblo, el que, cansado de esperar justicia social, puede, en cualquier momento, exigirla por la vía de la violencia. Es urgente, entonces, ofrecer soluciones justas a sus graves y apremiantes necesidades.

Su programa presidencial contiene, a mi juicio, en sus aspectos doctrinario y económico, la respuesta más elocuente a la fuerte demanda de bienestar que se advierte en los sectores mayoritarios de nuestra ciudadanía.

Las fuerzas que hasta ahora han detentado el poder económico se han agrupado, velada o abiertamente, en torno a la candidatura de quien, sin lugar a dudas, les ofrece garantías de continuidad del actual e injusto sistema de convivencia social.

Estimo, por eso, providencial que en momentos tan graves para el destino de la República, las fuerzas progresistas cuenten con un líder como usted, que tanto por su formación profesional como por los postulados ideológicos y filosóficos que sustenta, abonados por treinta años de vida política limpia y democrática, es garantía de respeto, tolerancia y progreso para todos los chilenos.

Todas estas consideraciones me mueven a ofrecerle mi modesta adhesión a su postulación presidencial, seguro, como estoy, de que usted en su Gobierno llevará a la práctica sus principios doctrinarios por la vía pacífica que nuestra actual estructura jurídica le ofrece, realizando así lo que jamás ha sido logrado en ninguna otra latitud y que constituirá, sin duda, un ejemplo que en el futuro podrán seguir los demás países de América Latina.

Lo saluda atentamente su S. S. y amigo.

**Jorge Vallejo Carvajal”.**